

DT 1

Notas de clase

Breve reseña de teorías del crecimiento económico e introducción al desarrollo

Joaquín Farina

Pía Garavaglia



MARXISMO CUANTITATIVO

CENTRO DE ESTUDIOS

Julio 2019

Breve reseña de teorías del crecimiento económico e introducción al desarrollo⁺

Joaquín Farina y Pía Garavaglia*

¿Cómo leer este texto? o ¿Por dónde lo agarro?

En este trabajo se analizarán las teorías del crecimiento y del desarrollo para establecer un marco teórico que envuelva la sección práctica del curso en forma integral. A continuación, se establecerá el contraste con el concepto de desarrollo económico, ofreciendo una introducción a una visión con mayor orientación a lo cualitativo y social.

Lo esencial que debemos llevarnos del mismo es la estructura conceptual y las diferencias entre cada teoría. Asimismo, se incorpora un complemento con el sustento matemático de las principales teorías, en caso de querer profundizar en alguna temática específica.

Antecedentes

Antes que la economía se estableciera como ciencia las antiguas escuelas de pensamiento económico tenían su propia idea de la riqueza. Los mercantilistas creían que la riqueza provenía del excedente comercial y la subsiguiente acumulación de este en forma de metales preciosos. Por lo tanto, el crecimiento estaba vinculado al crecimiento de este stock de oro.

Quesnay de la escuela fisiocrática nos aporta una evolución fundamental en el concepto de riqueza y por ende en el crecimiento de esta. Ya no se ve a la riqueza como un stock, sino que por el contrario se la ve como un flujo. El crecimiento de la riqueza en esta concepción depende de la producción agrícola y para potenciarlo se deben evitar los gastos estériles, el excesivo lujo ya que estos gastos perjudican la reproducción de la riqueza.

No existía en la economía clásica una teoría del estricto crecimiento a la que se pueda hacer referencia directamente. Sí se les debe atribuir a los clásicos (Smith, Ricardo y Malthus) la importancia dada a la acumulación de capital. Estas teorías chocaban con el rendimiento marginal decreciente de los factores productivos que sostendrán posteriormente los

⁺ El presente trabajo no es resultado de una investigación exhaustiva sino que pretende hacer una presentación preliminar de las teorías para ser usado como material de estudio en la materia: Macroeconomía y política económica' excátedra Perez Enri FCE-UBA.

* **Joaquín Farina** es Dr. en Economía y Empresa UCLM (España), Mg en Economía Internacional y Relaciones Laborales UCLM (España) y Lic. en Economía FCE-UBA (Argentina). Profesor Adjunto de Macroeconomía y Política Económica FCE-UBA y Adjunto Regular de Economía CBC-UBA. Docente regular en la FCS-UBA.; Director del Proyectos UBACyT "Economía Política y Marxismo Cuantitativo. Análisis económico-social desde la obtención de variables marxistas. Aspectos de los ciclos y de la inestabilidad de la acumulación capitalista." Además, es director del CEMC-FCE-UBA (Centro de Estudios de Marxismo Cuantitativo). joaquin_farina@hotmail.com

Pía Garavaglia es Maestranda en Economía FCE-UBA y Lic. En Economía FCE-UBA. Auxiliar de cátedra de Macroeconomía y Política Económica en FCE-UBA. Investigadora en Centro de Investigaciones de Administración Pública, coordinando el área macroeconómica del Proyecto UBACyT "Pensar el Estado y la Administración Pública : Argentina 2030". Piagara91@gmail.com

neoclásicos¹. Los neoclásicos tomarán el rendimiento decreciente de las colonizaciones sucesivas de tierras de Ricardo para aplicarlo a los otros factores productivos.

Marx en su crítica a la economía política logró vislumbrar la dinámica de crecimiento de la sociedad capitalista a través del incremento de sus fuerzas productivas. Es de destacar que el análisis marxista incluye desarrollos cuantitativos y cualitativos que permitirían analizar una prototeoría del desarrollo capitalista, adelantándose así casi 100 años a las teorías actuales del desarrollo económico. En esos desarrollos describe la dinámica competitiva de la economía capitalista la que a través del incremento de la composición orgánica del capital se incrementará de manera descomunal la producción y por lo tanto disponibilidad de valores de uso. Otro aporte de Marx en el terreno es considerar al problema como un análisis de largo plazo.

Ya entrando en las teorías del Siglo XX a analizar se debe aclarar que para tomar el aporte de Marx y analizar el crecimiento económico en el largo plazo se tiene que considerar a la estructura de precios relativos como variable o sea se considera que los precios son flexibles.

Crecimiento vs Desarrollo

Tanto en modelos clásicos y keynesianos, se puede dilucidar que el objetivo principal radica en el sostenimiento del equilibrio macroeconómico en una trayectoria de crecimiento económico. La métrica que nos define este concepto de crecimiento económico implica nada más ni nada menos que el incremento del ingreso en la economía, una variación positiva del Producto Bruto Interno (PBI).

El delicado proceso que implica el mantenimiento del equilibrio macroeconómico contempla la coexistencia armónica de varios universos. Tenemos en principio la convergencia entre el mercado de bienes y de dinero desarrollados en el modelo de IS-LM, al cual luego se le adicionan las cuentas corriente y de capital con el objetivo de abrir la economía, el mercado de trabajo y su dinámica según las diferentes concepciones. El desempeño de estos ejes se traduce en el nivel de ingresos acompañado de ciertos indicadores sistémicos: el nivel de empleo (y desempleo), el nivel de precios, la tasa de política monetaria, el tipo de cambio y el saldo comercial.

Ahora bien, al hablar de un país en crecimiento no implica que estemos hablando de un país desarrollado. Para poder establecer la diferencia entre los dos conceptos resulta necesario estudiar la calidad de este crecimiento. Asumir que el crecimiento económico se da en forma proporcional para toda una población implica asumir que un país experimenta una distribución del ingreso en términos equitativos. Esta es la razón por la cual resulta necesario incorporar

¹ El rendimiento marginal decreciente de los factores productivos es un supuesto de la escuela neoclásica-marginalista. Este implica que cada unidad de factor productivo (ya sea este tierra, trabajo o capital) adicionada a la producción aumenta la cantidad de producto total pero cada vez menos en las adiciones sucesivas. O sea siempre que se agregue un trabajador (o unidad de tierra o capital) adicional aumentará la producción menos que lo que agregó el trabajador anterior pero más de lo que agregará el siguiente.

más indicadores de forma de sustentar este crecimiento y de forma tal de que se pueda afirmar que un país esté en desarrollo.

Como veremos más adelante en la sección teórica, asumir que el crecimiento económico conlleva el desarrollo, es asumir que el crecimiento de ingreso en los sectores mejor posicionados se transferirá indefectiblemente hacia los sectores menos pudientes. Para poder afirmar esto, resulta necesario de varias condiciones que, como veremos no suelen ser tan fáciles de ocurrir. Uno de los principales pilares a los cuales hay que acudir para hablar de desarrollo es Amartya Sen, quien establece un claro criterio para hablar de desarrollo. La situación óptima en la cual un país se lo considera desarrollado es en la cual toda su población tiene igualdad de oportunidades. De esta forma, existe la posibilidad de movilidad social entre clases, no hay sectores marginados o perjudicados que no posean los recursos suficientes para acceder a ciertos ámbitos laborales o educativos.

Thomas Piketty realizó un trabajo extensivo con el objetivo de demostrar la perpetuación e incluso profundización de las desigualdades a nivel global como consecuencia de la acumulación progresiva del capital. El capital, tanto en forma de ahorro, tenencias financieras e inmobiliarias en el último siglo se fue acumulando en forma concentrada, lo cual nos brinda la evidencia para afirmar las complejidades que veníamos enumerando previamente.

Otro de los puntos importantes radica en las acciones del estado frente a dicha distribución. El Estado, como vimos en la teoría keynesiana es un ente que cuenta con un rol fundamental para incidir en el curso económico. Esto quiere decir que también el Estado tendrá una figura protagónica al momento de definir la forma del mismo: cómo es que se distribuye este crecimiento. Un estado presente y con una política macroeconómica activa tendrá un impacto específico según la administración de los sectores sociales y económicos que afecta. Lo mismo podremos afirmar de un Estado cuya intervención sea leve o sea más inclinado por el liberalismo.

Las teorías modernas del crecimiento económico

El modelo de Harrod & Domar

Durante los años '40 de ese siglo Harrod y Domar (ambos Keynesianos en un mundo que tenía a los economistas neoclásicos-marginalistas en cuarteles de invierno a causa de su baja performance durante y después de la crisis de 1929) crearon un sencillo modelo de crecimiento bajo el supuesto de que el ahorro (S) igual a la inversión (I). Esto implica dar por sentado que todo lo que no se consume (o sea lo que se ahorra) es indefectiblemente invertido. Digno es de observar la gran falencia que tenía este modelo desde el punto de vista 'keynesiano' ya que uno de los pilares de la crítica de Keynes a la escuela marginalistas fue la desigualdad que se daba en la

Harrod-Domar

supuesto
(I=S)

realidad entre ahorro e inversión ya que las motivaciones para ambas decisiones son diferentes.

Para Keynes el ahorro depende por un lado positivamente de la tasa de interés (i) (o sea a mayor tasa de interés se va a ahorrar más). Por otro lado, también depende de la llamada 'preferencia por la liquidez', esta tiene que ver fuertemente con la confianza en el devenir económico (y en el sistema bancario especialmente) ya que expresa el deseo de la población de poseer el 'dinero en la mano' (líquido).

En cambio, la inversión depende en forma negativa de la tasa de interés (o sea a mayor tasa de interés se va a invertir menos). Ya que si la tasa de interés es alta el negocio va a tener que ser más tentador para que el potencial inversionista saque la plata del banco. En relación con lo antedicho la inversión depende adicionalmente de la llamada 'Eficiencia marginal esperada del capital' (E_{mgk}), esto no es más que lo que espera ganar el capitalista con su inversión, la tasa de ganancia esperada.

Volviendo a Harrod-Domar (HD) la inversión es presentada por ellos como una porción fija (v) del ingreso (Y). Esto implica que una porción fija de producto nacional siempre es invertida. Llevando de esta manera también criticablemente a Keynes al largo plazo². Por otro lado, si la inversión es una función fija del ingreso dejan de jugar las expectativas del empresario con respecto a la eficiencia marginal del capital mencionada anteriormente. Ya no importa cuánto esperan ganar los empresarios, la inversión en el modelo HD se presenta como dada.

A su vez HD recurren a la explicación circular de que la proporción en la que se invierte no es otra que la relación entre la inversión y el producto.

A su vez el aumento de la inversión respeta la proporción anterior. Condicionando de esta manera la acumulación de capital.

A su vez este modelo expresa que "La inversión no solamente genera ingreso, sino que también genera un aumento de la capacidad productiva" (Domar 1947).

En el modelo HD si abandonamos momentáneamente el

$$0 < v < 1$$

$$I = v \cdot Y$$

Si el capital invertido (I) es múltiplo fijo del nivel de producción o ingreso. La relación fija " v " no es más que la relación capital producto (esto proviene del despeje $v = I/Y$).

Si diferenciamos I en función del tiempo (t):

$$dI/dt = v \cdot dY/dt \quad (1)$$

El incremento de I en el tiempo, o sea la acumulación del capital o inversión neta de depreciaciones (I), es una porción fija del aumento del producto

Además por el supuesto de ($I=S$):

² Recordar la frase atribuida a Keynes "En el largo plazo estamos todos muertos".

supuesto de que todo lo que se ahorra se invierte se da que la relación entre la proporción que se ahorra y, la relación entre el capital invertido y el producto total (s/v) determina cuánto va a crecer la economía. De esta manera si en la economía se ahorra un 15% y la proporción entre la inversión y el producto es del 10% esa economía crecerá 1,5%.

O sea, según HD para que la economía crezca es necesario aumentar la tasa de ahorro (por lo tanto, restringir el consumo) o producir más con la misma dotación de capital (o ambas cosas a la vez).

Para poder producir más invirtiendo lo mismo es necesario un salto tecnológico o una mejora en las técnicas de producción. Esta alternativa no es contemplada en el modelo HD pero como veremos si será abarcada por Solow.

Este tipo de políticas fueron las vedettes de las oficinas de planificación económica de muchos de los países de la órbita capitalista durante las décadas del '40 al '60. La mecánica consistía en aumentar la tasa de ahorro a través del ahorro público. Aumentando los impuestos (restringiendo el ingreso disponible para el consumo) y bajando el gasto público 'improductivo'. Para bajar la relación capital invertido-producto se puede realizar una selección de los proyectos en base a la tasa de beneficio esperada y a los mejores otorgarles créditos con fondos públicos.

Fueron influenciados por el modelo de Harrow & Domar los planes quinquenales de Perón, el desarrollismo encarado por Illia y hasta Onganía.

El modelo de Solow

Este modelo surge para subsanar tres defectos del HD.

El primer defecto es el problema de la desigualdad no contemplada entre la inversión y en ahorro. Si por algún motivo el ahorro es mayor a la inversión se caerá en recesión. Por el contrario, si se invierte más de lo que se ahorra sobrevendrá la inflación. Constantemente la economía se dirimiría entre esos dos flagelos.

La segunda falencia es que el modelo anterior no permite la sustitución mutua de factores productivos (K y L se combinan en proporciones fijas dentro del capital invertido).

$$dI/dt = s \cdot Y \quad (2)$$

siendo 's' la propensión marginal a ahorrar. Además

$$0 < s < 1$$

$$s + c = 1$$

(siendo c la propensión marginal a consumir)

Igualando los segundos términos de las ecuaciones 1 y 2, y despejando estamos en que:

$$s/v = dY/Ydt$$

En esta ecuación la propensión marginal a ahorrar (s), que se supone constante, sobre la relación capital producto (se recuerda que $v=I/Y$), que también es constante, es igual a la tasa de crecimiento de la economía.

El modelo de Solow parte de una función de producción de Cobb-Douglas de rendimientos constantes a escala.

$$Y = A \cdot K^\alpha \cdot L^{1-\alpha}$$

En el cual el producto es igual a una constante A (que veremos después representa al avance tecnológico) multiplicada por el capital elevado por un coeficiente α ,

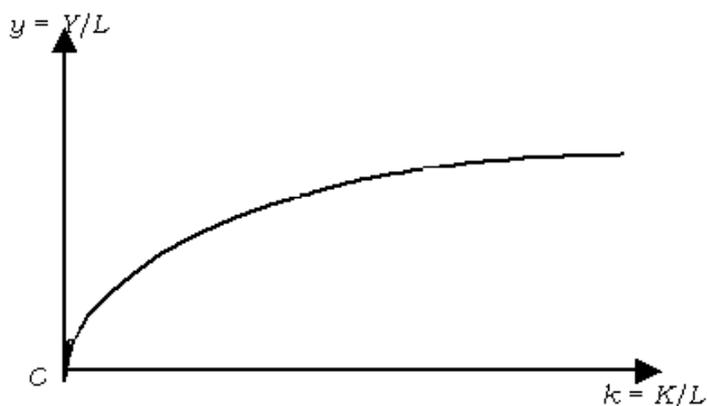
La tercera es la que más fuertemente y como mencionamos se ve subsanada a partir del modelo de Solow, el modelo de HD no contempla el avance tecnológico necesario para producir más con la misma inversión.

De la segunda deficiencia surge que los 'sobrantes' de capital (K) o trabajo (L) no pueden ser utilizados ya que se combinan en forma fija para la producción. Esto sigue siendo así aun si bajan los precios de estos factores.

Difícil sería desde el modelo anterior explicar situaciones tan dispares como la de la Argentina en los '90 y la del inicio de este nuevo siglo. Ya que en el primer período era conveniente producir priorizando bienes de capital importados y en el segundo a la mano de obra local. Todo esto debido al nivel de tipo de cambio real en cada momento.

En el gráfico 1 vemos que el modelo de Solow contempla los rendimientos marginales decrecientes ya que el producto por trabajador (y) crece pero cada vez menos en relación a una cantidad dada de capital por trabajador (k).

Gráfico 1: el producto por trabajador en función al capital por trabajador a un nivel tecnológico fijo



Por otro lado, este modelo nos dice que la remuneración al capital aumentará siempre que aumente el producto total o la utilización del factor trabajo (afirmación consistente con la teoría marxista).

Además, este modelo nos dice que ante un aumento del empleo baja la productividad marginal de trabajo y ante un aumento del capital aumenta y por consiguiente aumenta el

tal que $0 < \alpha < 1$, y el trabajo por el coeficiente $1 - \alpha$.

Como el modelo supone que los rendimientos son constantes a escala es correcto multiplicar a ambos lados por el mismo escalar, en este caso $1/L$.

$$y = A \cdot k^\alpha$$

(Ver el gráfico 1)

Donde el producto por trabajador (y) es igual a Y/L y el capital por trabajador (k) a K/L . La primera derivada de esta función es positiva lo que implica que la función es creciente pero como la segunda es negativa el ritmo de crecimiento es cada vez menor. De esta manera esta función contempla los rendimientos marginales decrecientes.

En cambio si lo que analizamos es la productividad marginal del capital estamos ante la siguiente ecuación.

$$\frac{dY}{dK} = \alpha \cdot A \cdot K^{\alpha-1} \cdot L^{1-\alpha} = \alpha \cdot \frac{Y}{K}$$

Con lo cual α queda definida como la participación del capital en el producto y por lo tanto su remuneración. Si aumentan Y y L aumentará α .

Por su parte la productividad marginal de L será:

$$\frac{dY}{dL} = (1-\alpha) \cdot A \cdot K^\alpha \cdot L^{-\alpha} = (1-\alpha) \cdot \frac{Y}{L}$$

salario. Ya que según la teoría económica neoclásica-marginalista los factores productivos son retribuidos según su contribución marginal³.

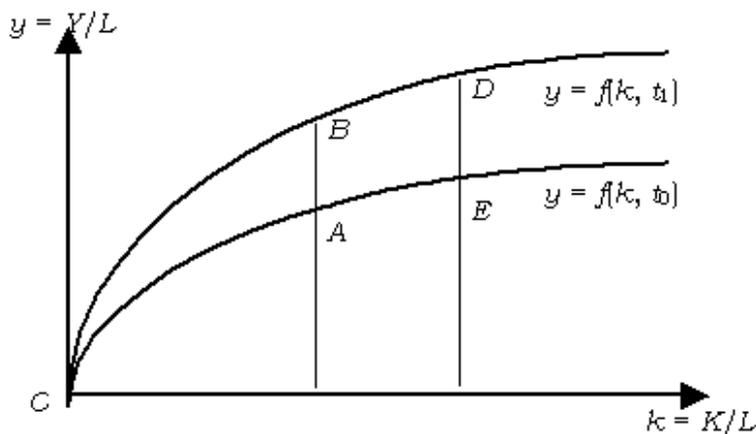
Resulta por demás curioso la consecuencia lógica de lo antedicho, a los capitalistas le conviene que aumente el empleo y a los trabajadores que aumente el capital. Hasta aquí, si no fuera por la competencia propia de la dinámica capitalista (que obliga a aumentar la composición orgánica del capital en forma constante), este corolario podría ser también compartido por la teoría marxista.

Otra conclusión a la que llega Solow es que la generación de riqueza requiere de un proceso 'cooperativo' entre factores y no 'adversarial'⁴.

Se mencionó varias veces que el modelo de crecimiento de Solow contemplaba el avance tecnológico, pero no se profundizó al respecto. Para él el nivel de producto depende de la utilización de los factores capital (K) y trabajo(L) combinados por una matriz tecnológica determinada (A).

En otras palabras, para Solow (y esta vez sí queda reflejado en el modelo) las formas de aumentar el tamaño de la economía es aumentando la utilización del factor capital o del factor trabajo o el progreso tecnológico que nos permita que a una dotación fija de capital cada trabajador produzca más. (ver grafico 2)

Gráfico 2: el producto por trabajador en función al capital por trabajador ante un cambio tecnológico



$$Y = A \cdot K^\alpha \cdot L^{1-\alpha}$$

En este punto se hace más

³ Este principio no de los criticados por Keynes.

⁴ En coincidencia con Keynes que sostiene que la puja distributiva es entre trabajadores.

En el gráfico se ve como a una misma dotación de capital por trabajador la productividad de estos es mayor cuanto mayor sea la tecnología (la curva superior representa una mejora tecnológica).

Como se dijo el nivel de producto crecerá tanto por el aumento del trabajo como del capital o por el progreso tecnológico. Además, la medida de crecimiento de éste será la suma de los tres crecimientos.

¿Cómo aplicar el modelo? De las cuentas nacionales se puede obtener la variación tanto del producto como del capital y de las estadísticas de empleo la evolución del trabajo. Por lo tanto, por diferencia se puede llegar al llamado residuo de Solow o sea al aumento del producto atribuible al salto tecnológico.

Este progreso puede deberse a la calidad de los recursos humanos, gracias a la capacitación o educación, una política de mejor asignación de los recursos (siempre escasos), una tecnología más eficiente, etc.

Como última consecuencia del modelo de Solow se quiere marcar una situación de convergencia de todos los países en el tiempo (esto implica que con el correr de los años todos los países tenderán a ser igualmente desarrollados). Esta convergencia, como se sabe, no se ha ni acercado a la realidad, pero nos ha dejado la herencia de llamar 'países en vía de desarrollo' a los países subdesarrollados.

El modelo evolucionista

Partiendo del modelo de Solow, podemos profundizar sobre el tratamiento de este factor tecnológico. El modelo evolucionista considera a la tecnología como el factor clave para dar saltos en productividad.

Dentro de la rama del crecimiento económico apalancado por el sector industrial, hay economistas como List⁵ y Schumpeter⁶ que sostienen que la innovación tecnológica proveniente de la inversión en el sector industrial es la que empuja el producto total hacia una mejora. Si hablamos de una economía con un

complejo el análisis desde lo matemático (a partir de funciones exponenciales que hacen lineales a partir de aplicarles logaritmo, pero no es necesario ahondar en estos detalles para llegar a las conclusiones que se pasarán a describir (alguna de ellas ya adelantadas).

⁵ (List, 1841)

⁶ (Schumpeter, 1997)

nivel productivo determinado contenido en una frontera de posibilidades de producción que se encuentra limitada por la capacidad instalada de la industria y el nivel tecnológico, radica únicamente en los saltos innovadores la posibilidad de seguir creciendo. La única opción de permitir que el nivel de ingreso vaya más allá de lo que la matriz productiva permite, es modificando la matriz misma. Es por eso que destacan la importancia del apoyo que deben recibir estos sectores en forma constante por parte de la intervención estatal.

De acá podemos desprender la escuela estructuralista impulsada por la CEPAL⁷, la cual pone el foco en el incentivo que se le da al fortalecimiento de los sectores capaces de absorber innovaciones y saltos tecnológicos con claro impacto en la productividad. Esto también tiene un estrecho vínculo con el análisis de la estructura productiva argentina hecho por Marcelo Diamand, quien bajo una lógica *schumpeteriana* explica la posibilidad de resolver los desfases en las crisis cambiarias mediante el impulso a los sectores industriales.

Para lograr un mejor efecto sobre el factor tecnológico, que es el que provoca el salto productivo, es importante tener en cuenta que el aumento de la inversión en bienes de capital debe realizarse teniendo en cuenta también cuestiones de tipo cualitativo. Conesa (2006) sostiene que no son recomendables las empresas 'llave en mano' (que no forman recursos humanos en su construcción ni se adaptan totalmente a las características productivas del país –refiriéndose específicamente a la relación entre los precios locales del capital y del trabajo-), ni aquellas inversiones 'superfluas' (shoppings, viviendas de lujo, canchas de golf, etc) más si estas provocan endeudamiento externo. Este endeudamiento creará en la economía una euforia basada en la ilusión, es lo que él llama crecimiento 'import intensive'. En la Argentina esta política de crecimiento es o fue impulsada por Domingo Cavallo, Roque Fernández, José Luis Machinea y Ricardo López Murphy durante los gobiernos de Menem y De la Rúa en los que encabezaron el palacio de hacienda.

Teorías de Desarrollo Económico

A continuación, presentaremos un conjunto de marcos conceptuales que dan cuenta de las teorías del desarrollo y tratan de explicar la desigualdad entre países.

⁷ (Olivera, 1964).

La escuela ortodoxa comulga con la teoría de desarrollo expuesta por Simon Kuznets (1955). La misma sostiene la existencia de una relación de U invertida entre crecimiento económico y la distribución del ingreso. Su lógica se sustenta estableciendo que a medida que crece la industrialización, migra la mano de obra agraria hacia un sector más productivo y con una frontera más amplia de innovación, generando un descenso progresivo en la desigualdad⁸. Esto habla de un modelo de transferencia de ingresos de los sectores más ricos hacia los más pobres a partir de la acumulación. En este caso no se establece la necesidad de un agente encargado de regular o encauzar la distribución, se pondera a favor del libre accionar del mercado en pos de una distribución equitativa del ingreso.

Sin embargo, en el presente trabajo se estudiará al desarrollo económico bajo una óptica denominada desarrollista. Si nos detenemos en los países subdesarrollados, la sucesión de crisis económicas demuestra que la doctrina ortodoxa no fue exitosa. Según Chenery (1966), los países subdesarrollados pueden industrializarse sólo si cuentan con la disponibilidad de divisas para aliviar los cuellos de botella generados por la demanda de importaciones, dado que los bienes exportables no llegan a crecer lo suficiente. Este faltante de divisas podría cubrirse mediante créditos condicionados provenientes de organismos multilaterales. Cabe destacar la importancia de que los mismos sean condicionados, dado que de no reinvertirse las ganancias y de existir la posibilidad de una fuga de capitales en contextos riesgosos, se vuelve muy difícil la meta de obtener un crecimiento estable y sustentable. El camino desarrollista orientado a la generación de capacidad exportadora ha sido probado en varios casos (Brasil en la década del 2000, Argentina en los gobiernos de Frondizi y Onganía, ante la falta de constancia y sustentabilidad de los modelos, siempre se vuelve a la aplicación de políticas de ajuste y contracción económica. Este enfriamiento de la economía, sin meternos en sus impactos sociales, profundiza más la restricción de divisas e incrementa severamente el riesgo de una inflación cambiaria⁹.

Ragnar Nurkse (1961) resalta la importancia del Estado para transitar este camino mediante la simultaneidad en las inversiones. Nurkse considera que en los países subdesarrollados hay poca propensión al ahorro, con lo cual aparece la necesidad de un agente para encauzar o estimular determinado comportamiento: el Estado. El Estado aquí debería funcionar como eje coordinador asegurando el buen funcionamiento de esta simultaneidad y como principal potenciador del capital humano, para así incentivar al sector privado con el objetivo de que también invierta en la economía. De esta forma crecería el sector productivo mediante la diversificación, ganando mayor presencia en el mercado.

Sin embargo, no siempre es posible realizar un *Big Push*¹⁰ y realizar un desarrollo productivo multisectorial en simultáneo, puede ocurrir que haya sectores más productivos que otros o que la capacidad de invertir no sea suficiente. En estos casos se incurre en lo que se denomina un equilibrio desbalanceado y la presencia estatal debe enfocarse a solucionar las fallas de coordinación. Puede ser distorsionante y concebir al equilibrio desbalanceado como algo

⁸ Esta posición desestima los casos de evolución tecnológica en el agro.

⁹ Para profundizar sobre este tema, Stiglitz y Meier (2001) analizan la aplicabilidad de las Teorías Clásicas sobre el Desarrollo en países agroexportadores.

¹⁰ Refiere al gran empuje en el crecimiento económico generado por las inversiones simultáneas.

perjudicial, pero si se entiende esto como un primer empuje inicial, dicho desbalance se puede capitalizar para generar capacidades domésticas de *management* o *entrepreneurship* para aplicar luego al grueso de la economía aprovechando los encadenamientos. Hirschman fue el principal exponente del crecimiento económico secuencial, exponiéndolo de la siguiente forma:

Rechacé la idea de que la industrialización sólo podía tener éxito si es que era acometida en gran escala, como parte de un proceso cuidadosamente planeado en muchos frentes a la vez. (...) consideré que había originalidad y creatividad en el hecho de apartarse de la senda recorrida por las naciones industrializadas más antiguas y el de inventar *trayectorias* que daban la impresión de ser *al revés*. Fue sin duda esta actitud la que me permitió escudriñar la dinámica de los eslabonamientos hacia delante y hacia atrás (...). (Hirschman, 1984, p.96).

Indicadores y Análisis

Existen ciertas métricas para medir los niveles de desarrollo, sin embargo, las mismas cuentan con matices que generan que hoy en día no haya un único indicador consolidado.

En primera instancia se puede nombrar el PBI per cápita, el cual arrastra la problemática que nombramos previamente: da por sentado que la distribución del ingreso se da mediante mecanismos igualadores. La noción utilitarista ha realizado ciertos trabajos con el objetivo de establecer una canasta óptima de bienes que permitiría adicionar el concepto de bienestar a los indicadores económicos. De todas formas, la misma presenta un avance al incorporar ciertas libertades y derechos esenciales.

La inmersión en los criterios cualitativos para la composición de estos indicadores implicó posteriormente la inclusión de variables que describen las condiciones de vida de la población. Dentro de los mismos podemos nombrar el Coeficiente de Gini y el Índice de Desarrollo Humano. Los mismos surgen de la concentración de diversas cuestiones como la pobreza, el acceso a las condiciones básicas como vivienda, educación y agua potable. El debate sobre estos indicadores radica principalmente en los ponderadores de cada eslabón que los compone.

Bibliografía:

Bernardino, Antonio Calvo y Galindo Martín, Miguel Ángel (1990). "La Teoría de la Política Fiscal". Dykinson, Madrid.

Conesa, Eduardo (2006). "Macroeconomía y política macroeconómica" La Ley. Buenos Aires.

Chenery, H. (1961). Comparative Advantage and development policy. AER.

Diamand, M. (1972) "La Estructura Productiva Desequilibrada Argentina y el Tipo de Cambio" Desarrollo Económico Vol. 12, Argentina.

Domar, Evsey (1947). "Expansion and employment", *American Economic Review* vol 37, Marzo.
Hirschman, A.O. (1984), Against Parsimony: Three Easy Ways of Complicating Some Categories of Economic Discourse, *American Economic Review*, 74, 89-96.

Kuznets, S. (1955). Economic Growth and Income Inequality, *The American Economic Review*, Vol. 45, No. 1, pp. 1-28.

List, F. (1841). "The National System of Political Economy", Longmans, Green, and Co., Londres.

Nurkse, R. (1966). Problems of Capital formation in underdeveloped countries. Oxford University Press.

Olivera, J. (1964) "On Structural Inflation and Latin-American 'Structuralism'". Oxford Economic Papers, Argentina.

Piketty, T. (2014) "Capital in the Twenty-First Century" Belknap Press, Londres.

Quesnay, François (1777) [1759]. "Explicación del cuadro económico" en Ciafardini, Horacio (trad.) *La economía política clásica*. Centro editor de América Latina. Buenos Aires.

Schumpeter, J. (1997). Teoría del desenvolvimiento económico, Fondo de Cultura Económica, México D.F..

Solow, Robert (1969). "A contribution to the theory of economic growth", en Stiglitz y Uzawa: *Readings in the modern theory growth*. The MIT press.